

LUNA LLENA DE ARIES, sábado 12 DE ABRIL DE 2025, 8:22 p.m. EDT
Aries — El agente principal del Primer Rayo de Voluntad o Poder — Una oportunidad para trabajar y comprender la Voluntad.

Algunas ideas sobre el trabajo de Plenilunio

Bienvenidos al festival de la luna llena en Aries, el comienzo del año espiritual, que a veces coincide con la celebración de la Pascua del cristianismo. Junto con muchos grupos en todo el mundo, hemos participado durante décadas en estos festivales de luna llena y no solo hemos creado una forma mental vibrante y luminosa para “*Dejar Penetrar la Luz*”, sino que también hemos generado un nuevo y vital ritmo de llamado invocador y evocador a las energías cíclicas entrantes y salientes, cualificadas por las respectivas constelaciones. La palabra “nuevo” es relativa al hecho de que solo en los últimos 100 años, aproximadamente, de la historia de la humanidad moderna, este trabajo se ha vuelto posible. En este sentido, ¡podemos decir con confianza que la humanidad está avanzando!

Los efectos del trabajo realizado durante los festivales de luna llena son numerosos; algunos son de naturaleza transmutadora, transformadora y transfiguradora. Este trabajo también evoca energías trascendentes, vinculadas a la voluntad-al-bien, que se infunden en las mentes y corazones de los seres humanos en todas partes. Las potencias divinas que se hacen presentes en los momentos de las lunas llenas encuentran una expresión efectiva al transmutar la materia físico-etérea, haciéndola más receptiva a “lo Bueno”; al transformar los sentimientos y deseos del plano astral, emocional y sensible en estados más puros y elevados, orientándolos hacia “lo Bello”; y al transfigurar gradualmente el contenido mental concreto del entorno del mundo triple de la evolución humana, reordenando y armonizando las frecuencias vibratorias de los tres planos para que sean similares y sincrónicas con “lo Verdadero”, es decir, con “el verdadero patrón de las cosas en lo alto”, de modo que “como es arriba es abajo, y se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo”. Estos cambios, transformaciones, renovaciones y re-energizaciones también tienen lugar en los vehículos de todos los grupos participantes, así como en la humanidad en su conjunto.

Mes tras mes, año tras año, y, como dijo recientemente un colaborador, “generación tras generación”, estamos “manteniendo nuestra orientación, intensificando nuestra potencia de servicio, creciendo en comprensión —un crecimiento que nos permite penetrar más profundamente en la Luz hacia la revelación—, estabilizando nuestra polarización en los planos mentales y en el Amor, y fortaleciendo nuestra capacidad para precipitar la nueva y emergente sustancia de las energías de Acuario; ya que, en verdad, trabajamos con energías sustanciales, con una sustancia iluminada, amorosa y viviente, que está siendo cada vez más influida por la impresión dinámica de la voluntad-al-bien del Poder Trascendente de la Vida Una.”

La necesidad importante y esencial es que reconozcamos, comprendamos y valoremos que estamos, en todo momento, trabajando con sustancia de energía —sustancia de lo Bueno, lo Bello

y lo Verdadero, una triplicidad de energías. Esta necesidad quizás se encuentra detrás de las reiteraciones del Tibetano en los libros, de que todo nuestro trabajo se lleva a cabo dentro de los límites del plano físico cósmico del Logos Planetario, el cual, en comparación con los demás planos cósmicos, posee la constitución/composición más densa o sustancial.

Que estamos trabajando con energías y fuerzas sustanciales es algo que está siendo cada vez más reconocido, al menos en el caso de la luz, cuyas propiedades y cualidades se aplican hoy en día en múltiples aspectos de nuestra vida cotidiana. Pero también el Amor es sustancial, como lo ha señalado el Tibetano en *Curación Esotérica*, donde afirma que “*el amor es ...una sustancia tan real como la materia densa*” y que “*esa sustancia puede ser utilizada para expulsar el tejido enfermo y proporcionar un sustituto sano en lugar de la materia enferma eliminada*”. (*Curación Esotérica*, p. 102). Esta sustancia del amor es asimismo un vehículo para la expresión de la Voluntad, y nos ayuda o facilita “*implementar esa Voluntad a través del amor*”.

Otro aspecto fundamental del trabajo en los Festivales de Luna Llena —que, una vez más, se lleva a cabo hoy en día en todo el mundo— es que estamos proyectando en la conciencia mundial un aspecto del patrón de la nueva religión mundial. Este patrón se basa en una creciente comprensión y valoración de la actividad dual, divina-humana, de Invocación y Evocación, la cual está estrechamente vinculada al uso de la Voluntad en todo trabajo meditativo. Es digno de destacar, alentador y motivo de alegría que los grupos en el mundo estén contribuyendo y tendiendo puentes hacia esta futura consumación y precipitación de la naciente religión mundial, mediante la creciente celebración de los festivales de meditación de la Luna Llena en todo el planeta. Este trabajo grupal es, en verdad, de gran significado.

Cuando, junto con los muchos grupos de meditación, reconocemos que estamos estableciendo un nuevo ritmo dentro de las rutinas del mundo, logramos un alineamiento con el entrante Señor del Séptimo Rayo, quien es, por excelencia, el Señor del ritual, del orden y de la magia ceremonial, y “la expresión de la Voluntad” (*Psicología Esotérica I*, p. 85). A través de dicho alineamiento canalizamos las energías de este Señor del Rayo. Dificilmente podríamos estar trabajando en un momento más propicio para colaborar en el establecimiento de este nuevo ritmo del Señor del Séptimo Rayo.

El ritmo de nuestro trabajo, establecido y sostenido hasta ahora —e, incluso, cada vez con mayor fuerza en todo el mundo por muchos otros grupos— no debe tomarse a la ligera, pues el ritmo es una ley del universo (*Tratado sobre Fuego Cósmico*, p. 323). El ritmo eleva el poder de una actividad o acción al incrementar la velocidad de su realización; el ritmo energiza de forma exponencial, intensifica y refuerza el efecto del esfuerzo grupal, potencia la voluntad de evolucionar y amplía la capacidad. De hecho, el ritmo es el alma de la ceremonia y, por encima de todo, “*el ritmo define al ritual*” (*Psicología Esotérica*, p. 365).

Y esta noche, junto a muchos grupos en todo el mundo, tenemos la oportunidad, una vez más, de trabajar con el ritmo de las energías que afluyen desde Aries—las energías de la Voluntad o el Poder. Estas energías actúan a través de todos los Rayos como: la voluntad de iniciar, la voluntad de unificar, la voluntad de evolucionar, la voluntad de armonizar o relacionar, la voluntad de actuar, la voluntad de causar e idealizar, y la voluntad de expresar.

Hacemos una pausa ahora por un momento para entonar el Mantra de la Voluntad, como una única alma grupal:

**Permanezco en el centro de la voluntad de Dios.
Nada apartará mi voluntad de la suya.
Implemento esa voluntad por el amor.
Me dirijo al campo de servicio.
Yo, el triángulo divino, cumplo esa voluntad
Dentro del cuadrado y sirvo a mis semejantes.**

Pensamientos sobre algunos aspectos de la naturaleza de Aries y de la Voluntad

Se nos dice que el secreto de Aries es el secreto de los comienzos y los inicios. Aries, como agente de la Voluntad, es iniciador, creador, destructor y ejecutor del Propósito. Debemos ser cuidadosos al especular sobre la naturaleza destructiva de la Voluntad, especialmente al considerar los acontecimientos actuales del mundo. Primero debemos comprender que la Voluntad es dinámica, está estrechamente vinculada a la divinidad misma, y se ocupa de los aspectos esenciales, de los significados profundos, de los análisis finales; abarca esquemas vastos, universales, la Totalidad, lo Absoluto y la Trascendencia. Está enraizada e impulsada por la síntesis y por los misterios de la identificación y de la propia vida.

Nos encaminamos hacia un nuevo comienzo, ya que la Etapa del Precursor está llegando a su fin, anunciando el cónclave de 2025 y abriendo paso a la siguiente Etapa. Al iniciar el año espiritual, las energías que fluyen a través de Aries apoyarán todos los comienzos inspirados por el Plan.

La nota de resurrección, vivencia, elevación y renovación, asociada con la Pascua, son todas manifestaciones de las potencias cíclicas de las energías de Aries. Estas energías infunden esperanza, fe, perseverancia y constancia al espíritu humano —y a toda la naturaleza— para seguir avanzando hacia la visión, por desafiantes que sean las condiciones actuales del mundo.

El Tibetano inicia su obra *Astrología Esotérica* con la constelación de Aries y concluye con reflexiones sobre la naturaleza de la Voluntad. En ese cierre, comenta también sobre el Amor,

señalando que aún no ha sido verdaderamente expresado en su forma grupal auténtica, aunque ha sido “*el tema de la enseñanza cristiana, así como la Voluntad, expresada divinamente, constituirá el tema de la futura religión mundial...*” (AE, p. 582). Con ello, señala claramente el papel esencial de la Voluntad y la necesidad de comprenderla, tal como es “divinamente expresada”. Aries pone esta energía a disposición en abundancia, y será cada vez más necesaria a medida que participemos en la bienvenida, el establecimiento creativo y la precipitación de la nueva religión mundial. El Amor seguirá desarrollándose y expandiéndose, pero el énfasis estará en profundizar la comprensión y aplicación de la Voluntad. Cada festival de la luna llena en Aries nos brinda la oportunidad de contribuir a la llegada de las energías que serán centrales en la nueva religión mundial, y representa una ocasión recurrente para que todos los aspirantes y discípulos amplíen su entendimiento de la Voluntad.

En este contexto, no puede enfatizarse lo suficiente que el uso de la Voluntad será central en la nueva religión mundial, así como en el trabajo que deberá realizarse tras la Etapa del Precursor.

Los Trabajos de Hércules

En el primer Trabajo de Hércules, reconocemos con acierto al signo zodiacal de Aries en su rol iniciador y como la energía necesaria para dar comienzo a los Trabajos. Pero – nos preguntamos – ¿de qué modo este primer trabajo esté vinculado con la Voluntad, el aspecto más avanzado y misterioso de la divinidad, el último principio a ser desarrollado en el entrenamiento del discípulo en la Nueva Era?

Se explica que atravesamos pruebas, desafíos y triunfos en cada signo del zodiaco —en cada signo somos derrotados y vencidos, conquistados y convertidos en vencedores, fracasamos y alcanzamos el logro— una y otra vez. Y así es como entramos repetidamente en este aparente primer trabajo hasta que la victoria nos pertenece. Además de esto, Hércules está aquí aprendiendo también la lección y el uso de la voluntad en su tercer aspecto: la actividad inteligente.

Hércules, el discípulo, tuvo que comenzar este primer trabajo en el plano mental, el plano del pensamiento concreto, la dirección y el alma (el subplano mental superior), a fin de alcanzar el control mental. Esto se relaciona con el hecho significativo de que en el plano de la mente encontramos el reflejo de la Voluntad, el plano en el que comenzamos nuestra incipiente meditación aprendiendo a “reflexionar de manera dirigida”.

El mito relata que Hércules se enfrentó a la necesidad de salvar las vidas de los habitantes de una tierra lejana, donde “*El hijo de Marte, Diómedes, de ardiente fama, gobernaba en la tierra más allá del Portal, y allí criaba los caballos y las yeguas de la guerra, en los pantanos de su tierra. Salvajes eran estos caballos y feroces las yeguas, y todos los hombres temblaban al oírlos*”

pues asolaban por todas partes la tierra, produciendo gran daño, matando a todos los hijos de los hombres que cruzaban su camino y engendrando constantemente caballos más salvajes y malignos.” “Captura estas yeguas y detén estos actos malvados”, fue la orden que llegó a los oídos de Hércules. “Ve, libera esta tierra lejana y a los que viven en ella”. Hércules llama a su amigo Abderis, y juntos elaboran un plan. Luego de haber acorralado a todas las yeguas y caballos, Hércules se regocija por su éxito y entrega a Abderis la tarea de vigilarlos y controlarlos, considerando que esa parte del trabajo estaba por debajo de su nivel y dignidad. El orgullo —uno de los pecados capitales de la mente inferior— prevaleció. Excesivamente confiado, se encamina hacia el Maestro. Pero los caballos y las yeguas eran demasiado para que Abderis pudiera dominarlos: lo atropellan y lo matan. El trabajo se había realizado, sí, pero de manera deficiente. Humillado, Hércules regresa a completar la tarea, teniendo que aprender una importante lección de humildad: la de la “justa proporción”.

Aquí se revela la necesidad de que Hércules, el discípulo en entrenamiento, aprenda a controlar la mente inferior, y erradique la proliferación descontrolada de formas mentales (los numerosos caballos y yeguas feroces), que representan la actividad caótica de la mente concreta inferior no disciplinada: la fiebre de una actividad mental incesante y agitada, que también se refleja en nuestra inquietud física febril, yendo de un lado a otro sin descanso, hasta que “el asesino, la mente concreta inferior descontrolada, sea exterminado” (H. P. Blavatsky, *“La Voz del Silencio”*). Pero antes de que la mente inferior se convierta en el servidor dedicado y devoto del alma, el orgullo por los logros y otros vicios propios de la mente inferior prevalecen, y la falta de discernimiento conduce al fracaso. Abderis, símbolo de la personalidad, no está suficientemente disciplinado como para manejar la situación. Abderis debe ser simbólicamente eliminado, debe rendirse ante el alma. La mente inferior debe estar bajo control y “sostenida firmemente en la luz del alma”. Esto solo se logra mediante un esfuerzo incansable, sostenido y riguroso, que surge de la humildad, de un sentido de justa proporción y de la experiencia adquirida a lo largo del tiempo.

La tierra devastada representa el plano inferior de la mente y el mundo del pensamiento concreto, con sus luces ilusorias, refractadas y distorsionadas por emociones no regeneradas y egoístas, por verdades a medias y sin fundamento que se presentan como verdades absolutas, y que se reflejan físicamente como una indulgencia grosera en el materialismo y la inercia.

La descripción del estado mental, tal como se aplica al aspirante o discípulo en probación en este trabajo, está expresada de manera tan clara e instructiva que merece ser citada extensamente: *“Cualquier aspirante a Hércules puede fácilmente probar que posee estas devastadoras yeguas madres, si por un día entero pone cuidadosa atención a sus pensamientos y a las palabras que habla, que son siempre el resultado del pensamiento. Descubrirá rápidamente que el egoísmo, la falta de bondad, el amor a la murmuración y la crítica, constituyen gran parte del contenido de su pensamiento y que las yeguas madres de su mente están constantemente siendo fertilizadas por el egoísmo (espejismo) y la separación (ilusión).”* (Los Trabajos de Hércules, p. 37)

Eventualmente, Hércules vence y triunfa, y el trabajo se consuma. Aprende así los usos correctos y apropiados de la voluntad del alma para controlar su reflejo en la personalidad, ahora disciplinada, contenida y convertida en una servidora dispuesta al servicio del alma.

Al comenzar el año espiritual en Aries, y particularmente en 2025 —el año del Concilio Centenario—, entramos en un período que estará cualificado por la Voluntad y acompañado por “*una nueva afluencia del principio crístico... la estimulación del principio de relación... [y] la fuerza de la voluntad o del poder proveniente del centro de Shamballa...*”. Ese Amor, en una forma u otra, ha estado preparando el camino durante los últimos 2000 años.

El conocimiento anticipado del advenimiento del Conclave de 2025, desde que fue revelado en los libros de AAB, ha suscitado gran especulación. Hemos esperado, y seguimos esperando con profunda expectación, los posibles acontecimientos y revelaciones que puedan tener lugar durante este Conclave y sus repercusiones posteriores. En relación con ello, nosotros —los grupos mundiales— hemos invertido gran cantidad de energía y fuerza a través de nuestra aspiración y pensamiento, generando formas mentales basadas en nuestras suposiciones, conjeturas, sugerencias, reflexiones, meditaciones, comprensiones e inspiraciones. Si a esto sumamos los esfuerzos de los numerosos grupos de meditación, se revela un patrón de práctica que, poco a poco, va enfocando todas estas energías en el plano mental, permitiendo gradualmente que la humanidad acceda a la Voluntad, ya que, como se ha indicado, es en el plano mental donde se refleja la Voluntad dentro del mundo triple.

Todo el trabajo educativo global también está contribuyendo notablemente a este esfuerzo por centrar la conciencia en el plano mental, y así facilitar el acceso a las energías de la Voluntad o del Poder de Aries, que “*surgen, y desde el plano de la mente rigen*”.

La necesidad del uso de la voluntad

Nuestros esfuerzos grupales de reflexión, contemplación profunda, concentración, meditaciones grupales, imaginación creativa, lectura, escritura, visualizaciones y oración —todos estos actos contribuyen a nuestra comprensión de la naturaleza de la Voluntad. El Tibetano también sugiere una vía de aproximación para ayudarnos en esta tarea, tal como lo expone en *Astrología Esotérica*. Allí reconoce las enormes dificultades que implica trabajar con la Voluntad, al señalar: “*Tenemos ahora la difícil tarea de considerar un aspecto de la manifestación divina, tan poco evidente aún en el plano físico, que carecemos de la palabra exacta para expresarlo, y los términos disponibles inducen asimismo a error...*” (AE, p. 589) Términos como Síntesis, Identificación, Vida, Unidad, así como Voluntad Transmisora, Voluntad Transformadora, Voluntad Transfiguradora y Voluntad Trascendente, no son de fácil comprensión, ni en su entendimiento ni en su aplicación. Sin embargo, el Tibetano subraya la inmensa necesidad de que comprendamos la Voluntad. Para ayudarnos, ofrece tres presentaciones significativas que pueden

servirnos como simientes de reflexión y meditación, y que podrían prepararnos para las futuras enseñanzas anunciadas “alrededor de 2025”:

1. *La Naturaleza de la Voluntad*
2. *Los diversos aspectos de la Voluntad*
3. *Las Notas Claves de los Siete Rayos consideradas desde el aspecto de la Voluntad* (AE, pp. 580–634)

Ante el enorme énfasis puesto en la comprensión de la Voluntad, cabe preguntarse: ¿por qué exactamente urge tanto comprenderla, especialmente cuando Aries nos la ofrece de manera tan exquisita?

El Tibetano responde con afirmaciones contundentes: “*la Voluntad se necesita hoy como fuerza propulsora y expulsora, y también como agente clarificador y purificador.*” (AE, p. 582); “*la energía de Shamballa es aquello que está relacionado con la cualidad de vida de la humanidad; y... concierne al establecimiento de correctas relaciones humanas...*” (AE, p. 583). Si a esto añadimos el reconocimiento de que uno de los principales objetivos de la Reparación del Cristo es precisamente el establecimiento de las rectas Relaciones Humanas, a través del “fuego del amor” que el Cristo traerá, entonces nos encontramos ante un momento sumamente oportuno para trabajar con la energía de Aries —la Voluntad o el Poder— que “*surge y desde el plano de la mente rige*”.

Emmanuel Sackeyfio